

Precio de suscripción

→\*←

En Lorca, mes . . . 0,40 pesetas.

Fuera . . . 0,50 . . .

# EL OBRERO

Redacción y Administración

Corredera, 54.

→\*←

No se devuelven los originales

## ÓRGANO DEL CENTRO OBRERO

UNO PARA TODOS

SE PUBLICA LOS JUEVES

TODOS PARA UNO

### Contestaciones

→\*←

A continuación insertamos las contestaciones que hemos recibido á nuestra *Carta abierta*, hasta ayer tarde.

Los demás señores aludidos contestarán muy en breve, según se nos ha dicho. Hasta la víspera de nuestro número próximo esperaremos, y si para entonces alguno de dichos señores no nos hubiese escrito, nos tendremos por incontestados de su parte.

Y ya el próximo jueves, con todas las contestaciones á la vista, haremos el debido comentario y expondremos nuestra resolución.

Dicen las cartas como sigue:

\*\*

Sr. Director y Redactores del periódico EL OBRERO.

Muy Sres. míos y distinguidos amigos: En el número 35 de su ilustrado periódico, tienen la bondad de incluirme entre otras personalidades, invitándonos para que exponamos nuestro juicio sobre las tres preguntas que formalan y que son: El juicio que merece la administración liberal en Lorca. La opinión sobre la actitud de la mayoría conservadora. Y si creemos llegado el caso de hacer una protesta colectiva por medio de manifestación, mitin ó exposición suscrita por todos los lorquinos que quieran firmarla y dirigirla al Municipio, al Gobernador ó al Ministro.

Defiriendo con gusto á complacerles, y por lo que á mí respecta, con el objeto de hacer ésta menos extensa les recordaré que sobre las dos primeras preguntas tengo ya dada mi opinión en «El Ideal» correspondiente al 13 de Octubre pasado, sin que al presente haya modificado en nada mi opinión de entonces; sobre la tercera si no en igual pregunta, en una parecida también, di mi opinión que se reduce á creer que el único medio de mejorar la administración de los municipios es el que á ellos vayan sólo los que hubieren sido elegidos por mayoría de votos en una elección verdadera, y mejor si estuviesen representados todos los matices políticos.

En ese camino les cabe á Udes. la gloria, si bien ayudados por la mayoría, no por todos, de haber dado el primer paso muy importante, cual es el

haber saneado el censo electoral en cuanto han podido, y ya que han dado el primero vayan igualmente al segundo, procuren y ayuden á que las elecciones que se sucedan sean una verdad, que no se mistifiquen y habrán logrado el fin que en su pregunta persiguen, y el que, en mi opinión por los medios que ustedes proponen, tenemos altas pruebas en toda España y muy particularmente en esta provincia de que no se alcanza nada.

Cree haber dejado satisfechas sus preguntas y tiene el gusto de repetirse de Udes. afmo. amigo s. s. q. l. b. l. m.

EL VIZCONDE DE HUERTA.

s. c. 23—6—902.

\*\*

Sr. Director y Redactores de EL OBRERO.

Lorca.

Mi y señores míos y estimados amigos: Aludido por su valiente y moral periódico, debo empezar diciendo á ustedes que celebro me faciliten ocasión de poder hourarme uniendo mi queja y protesta á la de su digno semanario, tributándoles á lo vez mis entusiastas aplausos por su valiente campaña en defensa de los intereses morales y materiales del desvalido y escarnecido pueblo de Lorca, tan abandonado por el partido actual y por el otro partido del funesto pacto ó contubernio en mal hora convenido sólo para fines inmorales de los que, debieran, al ser honrados con representaciones que jamás pudieron soñar, hacer mejor uso de ellas.

Todos los medios que ustedes proponen en su Carta abierta, los considero muy buenos y, en otra época, eficaces; pero, tanto las autoridades locales como las provinciales, me parece que están dispuestas á perseverar en el papel de sordos; no obstante, cuenten con mi firme, aun cuando modesta cooperación para lo que ese Centro de redacción acuerde con mejor criterio, suscribirlo y ser el fiel y leal compañero, pues el comercio empobrecido de esta población, del cual me honro formando parte, habrá de agradecerlo.

La agricultura é industria la veo perecer.

¡Dios salve á la pobre España!

De ustedes afmo. amigo,

JUAN J. LILL.

Lorca 24 Junio 1902.

\*\*

Sr. Director del periódico EL OBRERO.

Muy Sr. mío y de mi más distin-

guida consideración: Experimentaría grata complacencia en poder darle una terminante y bien fundada contestación á las preguntas que se permite hacer, en su titulada y bien escrita Carta abierta, inserta en el ilustrado periódico EL OBRERO de fecha 19 y de su digna dirección. Pero me veo imposibilitado en experimentar dicha complacencia, porque debido á mi inactividad política, sólo me he dedicado en mis particulares asuntos, por lo que, no he fijado atención, ni formado juicio por consiguiente, de la bondad ó incorrección de la administración actual, ni de la conducta buena ó mala, seguida por la mayoría que en el Ayuntamiento ostenta la representación conservadora. Ahora bien, si las importantes y valiosas personalidades políticas, á quien también se dirige, tienen formada opinión cimentada en hechos concretos y positivos, y creen defectuosa y perjudicial la administración presente, é inumplidos los compromisos que con el país tiene, la mayoría conservadora, y entienden, que para evitar y corregir tales defectos, es llegado el momento de hacer un acto, sea el que quiera, dirigido en realidad de verdad, en beneficio exclusivo, de los sagrados intereses generales de nuestra querida Lorca, para esto, cuenten incondicionalmente con el que es suyo afmo. s. s. q. b. s. m.

MIGUEL ABELLÁN.

\*\*

Sr. Director y Redactores de EL OBRERO.

Muy señores míos y de toda mi consideración: he leído la carta abierta que publican en el último número de su periódico, y acudo con mucho gusto al llamamiento que nos hace, dispuesto á cooperar, por cuantos medios estén á mi alcance, hasta conseguir la realización de sus plausibles propósitos.

Aunque pudiera considerarme relevado de expresar una vez más mi juicio respecto á la administración municipal, porque bien públicamente lo he manifestado en la estéril é infructuosa campaña que vengo sosteniendo como concejal de este Ayuntamiento, no por eso dejaré de consignar que la considero pésima.

Si los concejales conservadores que constituyen la mayoría absoluta de la corporación, cumplieran con su cometido asistiendo á las sesiones, es evidente que hubieran podido evitar este desbarajuste administrativo: pero no obs-

tante las repetidas instigaciones por parte de Udes en el periódico y por parte mía en las sesiones municipales, no hemos podido conseguir que acudan á sus puestos ni queden una explicación satisfactoria que justifique su inexplicable retraimiento. La opinión general los censura ya duramente, considerándolos como los principales responsables de lo que viene ocurriendo.

Es mi opinión que ha llegado el caso de que el país proteste enérgicamente de estas infracciones; y la forma de hacerlo la sometan á la deliberación de las mismas personas á quienes se han dirigido en su carta, invitándolos á una reunión previa para dicho objeto, si como es de suponer están dispuestos á conyugar para la realización de tan elevados fines.

Soy de Udes. afmo. s. s. q. b. s. m.

FRANCISCO CARRASCO.

### Á «EL IDEAL»

→\*←

Hemos leído con pena el artículo que publica este estimado colega con el título «Nuestro juicio».

Es un escrito mustio, pesado, ilógico, en el que se transparenta un algo extraño que quiere ser habilidad.

¿Quién ha escrito eso? No pueden ser sus conceptos equívocos el pensamiento del partido gamacista de Lorca, que siempre se ha revelado sin amligüedades. Más que la vibración enérgica y vigorosa de una pluma independiente, revela tal escrito el arrastre causado y difícil de una pluma mercenaria.

Con pretextos vanos se trata de desvirtuar el móvil honrado y oportuno de nuestras campañas.

Parece mal el mitin, la manifestación, la exposición prudente, pero firme. Todo parece mal. Sólo hace falta *civismo*, cuya palabra se estampa con sentido incoloso, indeterminado, huero en «El Ideal».

¿Qué civismo es ese que no se muestra en ninguna forma de lucha contra la lepra municipal que padecemos?

Hubiéramos querido saber cómo podrá exteriorizarse ese civismo que desdeña las obras de la palabra y de la pluma, siendo así que se